

## MANIFIESTO DE LA NUEVA FIARI

El 25 de julio de 1938 en la Ciudad de México, un manifiesto con análisis y propuestas que aún hoy están vigentes, fue redactado y publicado por tres grandes revolucionarios : León Trotski, André Bretón y Diego Rivera. Estaba fundada la F.I.A.R.I. (Federación Internacional de Arte Revolucionario e Independiente).

Hoy, 83 años después, vemos la necesidad de refundación del colectivo internacional, porque la lucha iniciada por los creadores de la F.I.A.R.I. necesita ser implementada y renovada en este momento grave en que la crisis del capitalismo se expresa también en una crisis de las artes y de la cultura en general.

La F.I.A.R.I. tuvo una vida efímera porque un año después de su fundación estalló la segunda guerra mundial y dos años después Trotski fue asesinado. En 1938 el stalinismo y el nazismo imponían la persecución de las artes con el autoritarismo y el dirigismo cultural. La nueva F.I.A.R.I., a la que ahora damos vida, quiere mostrar barreras y trincheras contra la amenaza presente en varias partes del mundo, con el avance de la extrema derecha.

En Brasil, las fuerzas intolerantes que parecían pertenecer al pasado, volvieron a la escena política desde mediados de la década de 2010, con posturas patéticas dignas del peor periodo de la " peste marrón", enfermedad política contagiosa que creíamos extinta en el final de la segunda guerra mundial. En Europa y otras partes del mundo ese mismo virus parece desarrollarse crónicamente. Somos testigos de cómo en todo el mundo se produce el avance de los partidos de extrema derecha y de cómo se produce actos de intolerancia, racismo y barbarie perpetrados por individuos y grupos.

La amenaza a la democracia hace estragos en varias partes del mundo, con proyectos volcados al nacionalismo xenófobo, al falso moralismo religioso, a la economía neo liberal y capitalista, basados en la costumbre, la educación y en la práctica cultural alienante y reaccionaria.

Grupos de extrema derecha se organizan dominando medios de comunicación, redes sociales, iglesias, espacios de poder, practicando el proselitismo del atraso. Usando recursos infames como la mentira, las llamadas fake news, y revisionismo histórico, inclusive al que concierne a la historia de las artes, y en especial a la historia de la música, estos grupos nos amenazan. Pero al contrario de lo que sucedió en 1938 cuando el fascismo estaba en auge, en 2021 estamos experimentando un aumento de las fuerzas que ejercen la resistencia contra la injusticia social y la opresión del capitalismo, como lo demuestran las movilizaciones y rebeliones actuales en varias partes del mundo.

Al defender la libertad de creación, no tenemos en absoluto la intención de justificar la indiferencia política y lejos de nuestro pensamiento querer resucitar un arte llamado “puro” que de ordinario sirve a los objetivos más impuros de la reacción. Tenemos un concepto muy elevado de la función del arte como para negar su influencia en el destino de la sociedad. Consideramos que la tarea suprema del arte en nuestra época es participar consciente y activamente en la preparación de la revolución. Sin embargo, el artista solo puede servir a la lucha emancipadora cuando está compenetrado subjetivamente de su contenido social e individual, cuando hace pasar por sus nervios el sentido y el drama de esta lucha, y cuando busca libremente dar una encarnación artística a su mundo interior.

El imperialismo, el negacionismo, la xenofobia, la intolerancia y el fanatismo son algunas de las manifestaciones de las fuerzas de la extrema derecha que amenazan la paz, la libertad, la autodeterminación de los pueblos y también el arte y los bienes culturales de la humanidad. Nuestro repudio se extiende al gesto atroz de destruir una obra de arte, a las guerras y a los crímenes que se cometen en ellas: hoy en día la destrucción de un bien o patrimonio cultural durante una guerra, es considerado como un mero "crimen de guerra". Defendemos la tesis y propuesta de que este tipo de acción sea caracterizado, por la Corte Penal Internacional, como un "crimen de lesa humanidad". Eso dará más énfasis a la gravedad de los actos contra los bienes culturales, por constituirse en verdaderas acciones perniciosas que hieren directamente la esencia de la dignidad de la persona humana.

El lujo, el consumo y la ostentación que el universo burgués copió de la aristocracia constituyen otra amenaza a la libertad de la creación artística. El lucro desenfrenado tratado como lógica de progreso debe ser repudiado. Los intereses mercadológicos de la ideología capitalista que se revelan en el consumismo, provocan la degradación de las relaciones sociales que a su vez comprometen el proceso de disfrute del arte y el interés por las nuevas y revolucionarias propuestas artísticas. La obtención de lucro, desesperadamente buscada por los dueños de los medios de producción, provoca la alienación y la omnipresencia del consumidor. Así, lo superfluo, lo banal, lo simplista y lo mediocre, presentes en la cultura de masas impuesta por la industria de la cultura con su fuerte poder mercadológico ocupan íntegramente el lugar de la real satisfacción de las necesidades. La postura utilitarista en la sociedad capitalista determina que aquello que no genera lucro es inútil para el capital y por consiguiente totalmente innecesario. El capital no tiene el menor interés en erradicar las causas del sufrimiento humano y los impactos ambientales son siempre difíciles de ser evitados y combatidos porque los grandes grupos económicos ganan mucho con ellos, y como el costo de la ecología es demasiado alto, ellos prefieren el marketing del “green washing” (lavado verde).



FIARI

Fédération Internationale des  
Artistes Révolutionnaires et Indépendants

En ese mismo escenario no es solamente el planeta que es vilipendiado, explotado y destruido: el bien estar, la vida humana, las culturas ancestrales autóctonas y la vida de todas las especies están amenazadas. En ese momento de pandemia, en que un virus diezma millones de seres humanos, la ciencia avanza rápidamente y, con ella, también la industria farmacéutica. Es hora de que nuestra lucha se convierta en la lucha por la eliminación de patentes para que la vacuna pueda ser accesible a toda humanidad con la mayor urgencia posible.

La nueva F.I.A.R.I. busca una alianza mundial de artistas independientes preocupados con la vida, con la libertad de expresión y de creación artística, con la protección de las culturas indígenas ancestrales, con la protección de la biósfera y con la lucha contra todos los tipos de control y barreras al arte y la cultura así como contra la forma de autoritarismo y dirigismo.

Estamos amenazados por el capitalismo, por la ley de mercado y por la industria de la cultura que pretenden reducir el arte a un mero servidor del capital. Pero al repudiar el capitalismo liberticida y al posicionarnos por un proyecto que defiende la libertad individual como un valor fundamental basado en una organización de mutua ayuda colectiva repudiamos también cualquier proyecto autoritario.

Es urgente la necesidad de los trabajadores progresistas del área artística que se identifican con el concepto de independencia política de la clase operaria, agruparse en una organización internacionalista.

Aún hoy el status de artista es poco reconocido en todo el mundo y es muchas veces asociado al trabajador autónomo, con una postura de riesgo que lo coloca en una posición frágil. Eso se evidenció durante la crisis del Covid-19.

Las contradicciones de la lucha de clases se expanden en todo el mundo. La ideología de la clase dominante avanza sobre los artistas y no sobre las obras de arte, intentando masacrar integridades intelectuales, emocionales y creativas.

Buscando la emancipación de la humanidad y la protección del planeta tierra, reconocemos que el arte es asunto estratégico en ese aspecto. Aquellos propósitos solo pueden ser alcanzados con nuestra organización revolucionaria e internacionalista, practicando y preconizando el arte necesario : aquel que no se resume a la mera introducción de variaciones en modelos prefabricados, pero que busca expresar los sueños interiores de la humanidad de nuestros días. La revolución es el proceso continuo y vivo que debe estar presente en cualquier manifestación artística.

Las tesis de la F.I.A.R.I. continúan vigentes. Es necesario actualizarlas porque hoy es enorme la cantidad de jóvenes que buscan el arte como medio de expresión y no como simple quehacer divertido y decorativo. Las nuevas generaciones han de identificar la producción artística como medio de compromiso con el sentir y el pensar de su tiempo y de su historia. Al resonar las ideas de la F.I.A.R.I. en la actualidad, ofrecemos herramientas para que los artistas organizados, se reconozcan como trabajadores que aún con sus particularidades, tienen los mismos problemas que todos los demás trabajadores.

La independencia y el compromiso con los problemas de la humanidad son condiciones imprescindibles para el proceso de creación artística en que la imaginación no queda atada a obligaciones y formulas.

Los enemigos del arte revolucionario están al acecho. El avance tecnológico, en especial la robótica, tiende a provocar el fin de varias profesiones, volviendo posible la reducción de jornada de trabajo del ser humano.

Se espera que el tiempo destinado al ocio aumente en un futuro próximo. Por consiguiente, es necesario redoblar esfuerzos para que las tecnologías modernas sean democratizadas, accesibles también a los países pobres. En ese contexto colocamos en la agenda de nuestra lucha la práctica artística y educativa que tiene como objetivo la solidaridad entre los pueblos, rechazando el trabajo infantil y exigiendo la reducción del tiempo de trabajo donde esta conquista de la sociedad aún no se concretó.

Al defender una revolución en las artes debemos también defender una revolución educativa que garantice el desarrollo de la sensibilidad humana en las nuevas generaciones. Esto solo será posible con la introducción de las artes en los currículos escolares a partir del jardín de infantes.

La escuela ha servido para producir y educar consumidores, en vez de formar ciudadanos. El avance de la extrema derecha en las instancias de poder tiende a agravar este problema. La imaginación, la capacidad de crítica y de opción han venido siendo atrofiadas. Los medios de entretenimiento, los momentos de ocio, el arte vulgarizado, ofertados por la industria de la cultura, vienen embruteciendo poblaciones.

La educación siempre se preocupó en bien formar el individuo para el trabajo: ahora será necesario que ella también se ocupe de formar el individuo para el ocio.

El objetivo del presente manifiesto es encontrar un terreno para reunir todos los defensores revolucionarios del arte, para servir a la revolución por los métodos del arte y defender la propia libertad del arte contra los usurpadores de los poderes. Miles y miles de pensadores y de artistas aislados, cuyas voces son apagadas por el ruido odioso de los



FIARI

Fédération Internationale des  
Artistes Révolutionnaires et Indépendants

falsificadores agrupados, están actualmente dispersos por el mundo. Numerosas pequeñas acciones locales tienden a agrupar alrededor suyo, fuerzas jóvenes que buscan nuevos caminos.

Las artes revolucionarias independientes deben unirse para la lucha contra las persecuciones reaccionarias y proclamar bien alto su derecho a la existencia. Una unión en ese sentido es el objetivo de la Federación Internacional de Arte Revolucionaria e Independiente que creemos necesario recrear.

No tenemos absolutamente la intención de imponer cada una de las ideas contenidas en ese manifiesto, que consideramos apenas un primer paso en ese camino. A todos los representantes del arte, a todos sus amigos y defensores que no pueden dejar de comprender la necesidad del presente manifiesto, pedimos que levante la voz inmediatamente. Direccionamos el mismo pedido a todas las publicaciones independientes de izquierda que están preparadas para formar parte en la creación de F.I.A.R.I. y en el examen de sus tareas y métodos de acción.

Cuando los primeros contactos internacionales hayan sido establecidos por la prensa, por la correspondencia, por las redes sociales, procederemos a la organización de modestos congresos locales y nacionales, exposiciones, conciertos, publicaciones. En la etapa siguiente deberemos reunirnos en un congreso mundial que consagrará oficialmente la refundación de la Federación Internacional.

### **Lo que queremos:**

- La independencia del arte para la revolución, y la revolución para la liberación definitiva del arte;
- Una cultura libre de opresión y de vigilancia;
- Una educación libre de reglas de mercado y de vigilancia, fomentando ideas;
- El repudio a la lógica de capitalismo de vigilancia;
- El repudio al sometimiento del mercado;
- El repudio a la cultura dominante de vigilancia;
- El repudio al lucro como lógica de progreso;
- El repudio a la violencia contra minorías y grupos identitarios.

- El arte y la cultura libres independientes y plurales;
- Una dimensión ritual del arte que incluya la curaduría, la estética y todos los aspectos mágicos y místicos;
- Una epistemología que incluya arte y ciencia, y que se extienda a las dimensiones del saber ancestral de los pueblos originarios;
- La categorización como “crimen contra la humanidad” para las acciones de destrucción deliberada de bienes y patrimonios culturales;
- La eliminación de patentes de insumos de vacunas contra el Covid-19 ahora, y siempre que la humanidad sea amenazada por nuevas pandemias.

31/07/2021

Jorge ANTUNES

Josep Manuel BERENGUER

Paloma CARVALHO SANTOS

Luca FORCUCCI

Manuel Rocha ITURBIDE

Roberto RUTIGLIANO

Vladimir SAFATLE

Daiara TUKANO

Gerson VALLE

Gabriel VALVERDE

Françoise VANHECKE



FIARI

Fédération Internationale des  
Artistes Révolutionnaires et Indépendants